

Este pasado domingo día 2 de octubre un grupo de 40 personas visitó Orihuela con motivo del 90º aniversario de la “I Romería lírica a Oleza”, sobrenombre literario de Orihuela que Gabriel Miró immortalizó en sus novelas. El domingo 2 de octubre de 1932 se homenajeó al novelista fallecido dos años antes y se erigió un busto realizado por el artista murciano José Seiquer Zanón y el pedestal por el oriolano Adolfo Pérez León. En octubre de 2017 se rehabilitó el busto y se instaló en el lugar que ahora ocupa en la Glorieta. También se recordó el 80º aniversario de la muerte de Miguel Hernández.

La Universidad Popular de Cartagena organizó el viaje para rememorar el que la propia Universidad realizó con Antonio Oliver Belmás y Carmen Conde a la cabeza. Ese día Miguel Hernández conoció personalmente tanto a la pareja de escritores cartageneros como a la unionense María Cegarra.

La actividad contó con la colaboración de María Victoria Martín González, miembro del Patronato Carmen Conde-Antonio Oliver, que dedica su actual investigación a estudiar el mundo de la escritora cartagenera y su relación con el universal poeta oriolano. Durante el viaje, Martín hizo una primera aproximación a la historia del acontecimiento que se conmemoraba y a las figuras de los escritores que las llevaron a cabo. También destacó la importancia de este primer encuentro que fue el comienzo de una gran amistad.

La actividad fue coordinada por el actual director de la Universidad Popular de Cartagena, José Macián Montesinos, que estuvo acompañado por anteriores directores como Joaquín Alcaraz Quiñonero, José M.^a Marín Martínez y Fulgencia Plazas Torres.

En Orihuela fueron recibidos por Aitor Larrabide, director de la Fundación Cultural Miguel Hernández, que actuó de guía acompañando a los visitantes en primer lugar a la Casa Museo de Miguel Hernández y con los posteriormente realizó un paseo de la memoria recorriendo las calles y plazas por las que anduvo el poeta, finalizando en la Glorieta donde se encuentra la escultura de Gabriel Miró en la que, como en 1932, se realizó un homenaje a su obra, recordando también la figura de Ramón Sijé. Por último se llevó a cabo la visita al Colegio Diocesano Santo Domingo, edificio monumental del siglo XVI de gran valor arquitectónico que, entre otras muchas funcionalidades, fue durante tres siglos la extinta Universidad Histórica de Orihuela.

